

Sandra Baquedano (Editora). *Suicidio: Reflexiones bajo la sombra de un misterio*. Santiago: Editorial Universitaria, 2021.

Suicidio: Reflexiones bajo la sombra de un misterio es una obra que se sitúa desde la reflexión y homenaje emergente a raíz de la partida de Konny Ramírez (+2018), estudiante de segundo año de Licenciatura en Filosofía de la Universidad de Chile. El espectro de reflexiones nacientes desde la partida de esta miembro de la comunidad conjeturó una alianza fundada en el acompañamiento y comprensión de la figura, muchas veces invisibilizada, que representa la decisión de darse muerte a sí mismo/a. Es por ello por lo que, en el transcurso de nueve capítulos, son los/as alumnos/as y exalumnos/as de Filosofía, quienes desde sus diferentes estadios –licenciados/as, magísteres y/o doctores– esbozan sus pensamientos al alero de diversas perspectivas filosóficas sobre las implicancias, sentires y pujanzas que atraviesan la figura de la muerte autoprovocada. Lejos de ser una exégesis teórica en torno a planteamientos filosóficos, las palabras que se reúnen en este escrito consagran un espacio, de tenor cálido, en donde poder detenerse a pensar el fenómeno del suicidio en un camino conjunto con aquellos y aquellas que, desde la vivencia cercana a quienes tomaron tal decisión o simplemente se detienen a reflexionar sobre ello, encontraron en la filosofía un aliciente a los muchos cuestionamientos, juicios, prejuicios y la búsqueda de razones que suele suscitar este accionar.

La colosal velocidad que ha tomado la realidad en la cual nos emplazamos actualmente ha develado, entre otras cosas, un aparente olvido sobre la importancia que tiene detenerse a reflexionar sobre algunos asuntos. Si bien en el caso del suicidio se está tratando de una realidad que suele presentarse de manera excepcional, para algunos/as, las cifras mundiales no hacen más que alertar sobre el alza eminente de este accionar. ¿Es realmente la desmedida velocidad que ha tomado la realidad la cual no nos cede un espacio para meditar sobre aquello? ¿Es la incomodidad? ¿Lo distante o colindante que nos parece la idea? Byung-Chul Han (2015), uno de los autores abordados en el libro, en su obra titulada *El aroma del tiempo*, a través de un sondeo profundo y crítico sobre la percepción del mundo actual y su asumida *aceleración*, esboza:

La des-temporalización (*Entzeitlichung*) generalizada implica la desaparición de los cortes temporales y las conclusiones, los umbrales y las transiciones, que son constitutivos de sentido. La falta de una articulación fuerte del tiempo da lugar a la sensación de que transcurre con mayor rapidez que antes. Esta sensación se intensifica porque los acontecimientos se desprenden con rapidez los unos de los otros, sin dejar una marca profunda, sin llegar a convertirse en una *experiencia* (45).

Para este filósofo contemporáneo ciertamente vivimos en una sociedad apresurada, marcada por el desafuero de la funcionalidad e instantaneidad desmesurada. Sin embargo, no es tal velocidad desmedida por la cual podríamos potencialmente sentirnos transgredidos de manera existencial, sino que, en gran parte, es la pérdida de sentido en el tiempo fragmentado que vivimos, de acontecimientos inconexos entre sí, a partir del cual podemos perder el balance y sostén de nuestra existencia. Ahora, aplicando el planteamiento del autor a la figura de darse muerte a sí mismo/a, ¿cómo no situarnos desde un tiempo fragmentado si, al tener conocimiento o presenciar el suicidio de un ser querido, de una persona en el transporte público o en centros comerciales, este acontecer pasa en gran medida a formar parte de un momento infausto y muchas veces aciago que se quiere olvidar y/o del cual se tiende a rehuir? ¿Cómo entrelazar este acontecimiento con la narración personal e histórica de cada uno/a y, en general, de modo que se pueda nutrir la búsqueda de sentido en la vida? Son, precisamente, los pensamientos y planteamientos recogidos a través de los nueve capítulos en la obra editada por Baquedano, los que invitan a volver a concebir el suicidio como algo que forma parte de la historia del ser humano; un acto que si bien se constata muchas veces como un enigma aislado, es iluminado por las luces y sombras que el pensamiento filosófico tiene para ofrecer y que nunca sueltan la mano de lo más intrínseco e histórico que nos constituye como seres humanos: las vivencias, pujanzas, pensamientos, reflexiones, ideas, visiones, creencias y sentires que experimentamos a lo largo de nuestras vidas.

Contexto social de darse muerte a sí mismo lleva por nombre la primera parte de la obra, en la cual se reúnen diversas aristas que permiten introducir al lector/a en un abordaje de carácter situacional y vivencial sobre la muerte autoprovocada. Esta sección inaugural, ostenta un desenvolvimiento sobre el tema, entendiendo este mismo como un fenómeno multicausal. Carolina Morán, Claudia Donoso, Bruno Pino y José Manuel Morales emprenden lúcidamente un camino en el estudio del fenómeno del suicidio. A partir de datos y cifras mundiales que van desde la atención y reflexión en torno al posicionamiento de la salud mental como una disciplina central en su estudio hasta el análisis crítico en relación al influjo que tiene un sistema socioeconómico en la concepción y asimilación de este fenómeno, los diversos capítulos recogen testimonialmente una realidad social que encausa y lleva consigo una determinada valoración por la vida. Los planteamientos, relatos y palabras que aquí se exponen, abordan, desde el nexo más cercano con la cotidianidad y realidad, cuestionamientos como la admisibilidad del suicidio, el cómo ello nos traslada hacia la pregunta metafísica por el sentido, así como también, se nos invita a evaluar las condiciones en las que vivimos y cómo, al dilucidar ciertos matices sobre tales condiciones, podemos tender a inclinarnos a asignar cierto valor a la vida.

La segunda parte del escrito, titulado *El suicidio en la historia del pensamiento*, ostenta un andamiaje filosófico que posiciona al acto de darse muerte a sí mismo/a como un acontecer vinculante con la historia de la humanidad y a partir del cual se han erigido–cuestionamientos sobre su admisibilidad, planteamientos tajantes y otros que concilian cierto tipo de ambivalencias.

La voluntad de muerte que exhibe Sócrates al preferir beber la cicuta tras la condena que contra él había sido impuesta por el tribunal de Atenas, marca en la filosofía un precedente histórico respecto a la reflexión e inflexión sobre la comprensión del fenómeno del suicidio. Cristóbal Cea reflexiona acerca de una coyuntura con el presente, al dar cuenta, a partir de los tiempos del pensamiento griego antiguo –mitología griega, Sócrates, Platón, Aristóteles, los pitagóricos y estoicos– donde no existen precedentes del concepto de suicidio, cómo el lenguaje y la comunicación también son de suma relevancia al develar ciertos valores en torno a la comprensión de este accionar.

La condena que significó el suicidio o la muerte autoprovocada en los tiempos del pensamiento griego antiguo no se limitaron a este periodo, sino que resultó exaltada en lo que fue la época medieval. Andrés Muñoz, aborda la pregunta por el sentido desde el trasfondo del estudio del acto de darse muerte a sí mismo/a, dando cuenta cómo la aproximación teológica católica puede evidenciar premisas cuestionables y una disparidad a nivel posicional y argumental.

Desde otra arista, nos encontramos con los esbozos de Fabián Olave quien, tomando la filosofía de la voluntad schopenhaueriana, establece nexos comparativos entre tal pensamiento y el budismo, ¿existe una posible vinculación? Ambas doctrinas definen sus posiciones frente al asunto, pero los matices que les aproximan y aquellos que marcan un distanciamiento son esclarecidos por Olave a partir de un examen relativo al panorama metafísico existencial y cómo es evaluado en aras de determinar un actuar. Posterior a la filosofía de Schopenhauer, Paolo Gajardo explica el fenómeno del suicidio marcado por la impronta alemana de Mainländer y Nietzsche y por la rumana de Cioran. Así da cuenta de teorías del pensamiento que, sacando los tapujos que arrastraba la condena moral sobre el acto de darse muerte a sí mismo/a, ofrecen una comprensión del asunto marcada por un cariz comunicativo y propositivo. Ambos aspectos ven en la reflexión de este fenómeno una forma de iluminar el enigma en lo que respecta a lo más íntimo y personal, poniendo énfasis en el autoconocimiento; a su vez también ayuda a esclarecer el momento de distanciarse del propio acontecer suicida.

La obra cierra con el capítulo escrito por Carolina Llanos, en el cual, retomando una vinculación con la experiencia y lo vivencial, aparece la figura de Jean Améry para evaluar la muerte y el suicidio como un acto político. El último capítulo de la obra *Suicidio: Reflexiones bajo la sombra de un misterio*, cierra con la reflexión en torno a un acontecer como el de la vida de dicho ensayista austriaco en

los campos de concentración. Su voluntad de morir nos retrotrae nuevamente al presente con el cuestionamiento sobre la propia vida en un contexto socioeconómico y cultural en el cual la muerte sigue siendo condenada moralmente. ¿Cómo ampliar las perspectivas para poder distar de los prejuicios sobre el suicidio?

Las líneas reflexivas que atraviesan este libro son una invitación a observar desde la filosofía de manera abierta y crítica aspectos propios y de la humanidad que enmarcan un acto como el de darse muerte a sí mismo/a.

Siloé Rodríguez Ramírez

Universidad de Chile/Pontificia Universidad Católica, Santiago, Chile
snaomi.filosofia@gmail.com